

Hace casi 40 años / Diseño: Laia Soler Aragonés y Marta Ribas Porta

Almost 40 years ago



Para citar el artículo: Hace casi 40 años. *Revista de Treball Social*. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, diciembre 2016, n. 209, páginas 151-154. ISSN 0212-7210.

Asistentes sociales: proseguirá el encierro

(Redacción.) - Los estudiantes y profesionales asistentes sociales de Barcelona, que se mantienen encerrados en los locales de su Asociación desde el pasado lunes, anunciaron ayer que continuarán su encierro durante toda la próxima semana. Los asistentes sociales informaron también que mañana mantendrán una reunión con los colectivos de marginados y el martes con la Federación de Asociaciones de Vecinos, partidos políticos y centrales sindicales con el fin de dar a conocer su problemática que, como se sabe, se refiere a la reivindicación de la categoría universitaria para los estudios, la oposición a la reválida y a la conversión de las antiguas funcionarias de la Sección Femenina en «animadoras comunitarias».

Mundo Diario, 12/03/1978

Piden título universitario

Asistentes sociales contra una neo-Sección Femenina

Unos trescientos asistentes sociales (ellos y ellas, porque la profesión va dejando ya de ser «eminente femenina»), convocados por su asociación barcelonesa, decidieron anoche incorporarse al encierro iniciado el lunes por los alumnos de las dos escuelas especializadas que hay en la ciudad, en una acción generalizada en todo el estado. Los profesionales acudirán a su trabajo y se incorporarán al encierro al finalizar su jornada laboral; los próximos días 15 y 16 harán paro activo en todos los centros de trabajo.

Dos son las principales reivindicaciones de asistentes sociales y alumnos: la clasificación de los estudios a nivel universitario, con la supresión de la reválida; y la denuncia de los proyectos gubernamentales de reconvertir a las antiguas funcionarias de la Sección Femenina del Movimiento en Animadoras Culturales del Desarrollo Comunitario bajo la dependencia del Ministerio de Cultura.

Una cuestión ideológica

«El trabajo social es una cuestión ideológica –dice uno de los encerrados–. Y puede llevarse a cabo o bien en plan paternalista, como inicialmente se concebía la profesión en España, o bien como un elemento de transformación y movilización. El paso a la universidad sería un salto adelante para superar definitivamente la concepción paternalista, de damas de caridad, de nuestro trabajo».

Un problema no sólo ideológico, sino de orden inmediato, subyace también bajo esta reivindicación en 1980, según la

Ley de Educación, desaparecerán aquellos estudios que no hayan sido clasificados como formación profesional o como universitarios. Los de asistente social aún no han sido clasificados. «Y no queremos que sean incluidos en formación profesional, porque el trabajo social tiene un contenido humanístico y sociológico que no puede dar este sector de la enseñanza», dicen.

Piden también los encerrados que sea suprimida la reválida que actualmente se les exige tras los tres años de estudio. Una reválida memorística, «totalmente alejada de la realidad –añaden–, que no sólo no ha sido reducida, como pedían, a un puro expediente hasta su anulación definitiva, sino que este año el número de temas ha pasado de 24 a 60».

De la Sección Femenina a la Animación Comunitaria

Especial atención merece en la reivindicación el tema de la reconversión de las antiguas funcionarias de la Sección Femenina. «El partido del gobierno –dicen– pretende con el paso de estas funcionarias, previo un cursillo de cinco días, a ser Animadoras del Desarrollo Comunitario, meter baza en barrios y zonas rurales. Además de suprimir puestos de trabajo para asistentes sociales, el gobierno utilizará los antiguos centros de la Sección Femenina –las viejas «cátedras»– para intentar tener un medio de influencia en sectores de los que hoy están ausente, manipulando así el trabajo social», afirman.

Los asistentes sociales consideran que el desarrollo comunitario no puede ser impuesto desde arriba, «y menos monopolizado por un sector con una ideología muy determinada, sin una preparación específica adecuada».

Tele/Expres, 10/03/1978

Piden nivel universitario

Huelga de asistentes sociales

En la mañana de ayer se produjeron paros de asistentes sociales en siete centros sanitarios, seis ayuntamientos, cinco colectivos infantiles y centros de deficientes mentales de la ciudad, así como en el Patronato Municipal de la Vivienda y en Cáritas Diocesanas, según comunicaron a «Efe» fuentes de los afectados.

El paro afectó también a los asistentes sociales de las empresas «Hispano Olivetti», «Antonio Puig» y «Compañía de Industrias Agrícolas». Por otra parte, se han creado comisiones de extensión, con el objeto de recoger firmas de adhesión, por asociaciones de vecinos y colegios profesionales.

Las reivindicaciones de los asistentes sociales se basan en la petición de que sean clasificados sus estudios a nivel

universitario y en la denuncia de la reconversión de las antiguas funcionarias de la Sección Femenina en «animadores culturales de desarrollo comunitario», a través de la realización de un cursillo de cinco días de duración.

Mundo Diario, 16/03/1978

Denuncian el intrusismo de la Sección Femenina

Rahola prometió prioridad a los asistentes sociales

El desarrollo comunitario será estudiado después de la transferencia de servicios

(Redacción) - El Conseller de Governació, Frederic Rahola, se entrevistó ayer con una delegación de asistentes sociales y alumnos de esta especialidad que expusieron al Conseller sus reivindicaciones que han originado el paro y el encierro en los locales de la Asociación de Asistentes Sociales. Como se sabe, el conflicto de los asistentes sociales deriva de la inadecuada clasificación de sus estudios, que piden sean de rango universitario, y de la conversión de los antiguos funcionarios de la Sección Femenina en «animadores de desarrollo comunitario» dependientes de la recientemente creada Dirección General de Desarrollo Comunitario del Ministerio de Cultura. La conversión de estos funcionarios de la Sección Femenina en «animadores» se efectúa a través de un cursillo de cinco días que les permite acceder a un puesto de trabajo que debería ser patrimonio de los asistentes sociales.

Puesto que la competencia del desarrollo comunitario en Catalunya corresponde a la Consellería de Governació, Rahola les manifestó que, cuando se produzca la transferencia de funciones, éste deberá ser tratado como uno de los más importantes. Afirmó también que el asistente social es un técnico indispensable en el desarrollo comunitario y deberá intervenir en otras áreas que integrarán la Dirección General de Servicios Sociales, tales como Bienestar Social y Reinserción Social. Finalmente, Rahola pidió que se le mantuviera informado de todas las gestiones que se hagan para la solución del problema.

En cuanto a la otra petición que tienen los asistentes sociales, la dotación a sus estudios de rango universitario, cabe señalar que se está tramitando desde hace nueve años. La integración de las escuelas de asistentes sociales permitiría, a juicio de los afectados, la ruptura con la dependencia económica e ideológica de los actuales centros con las entidades privadas, eclesiásticas, etc.

Mundo Diario, 18/03/1978